

(continuación de la portada) Desde la caridad, se nos invita a confiar en que el amor de Dios es siempre mayor que nuestros pecados e infidelidades. El diálogo entre Jesús y Pedro es una muestra de ello. Tres veces, Jesús le pregunta: "Pedro, ¿me amas?" Esta pregunta no es una interrogación superficial, sino una invitación a una entrega total. Amar a Cristo implica no solo sentimientos, sino compromiso y servicio. "Apacienta mis ovejas" es el mandato que Jesús da a Pedro, y es también una llamada para cada uno de nosotros. La verdadera caridad se traduce en obras, en el cuidado de los demás, en la entrega generosa, y en la fidelidad a la misión que el Señor nos encomienda.



Hoy Domingo

Ojalá escuches hoy su voz!

Ciclo C

4 de Mayo de 2025

Tercer domingo de Pascua Juan 21, 1-19

El Evangelio de este domingo nos presenta la aparición del Resucitado a sus discípulos, junto al lago de Tiberíades. En el relato se destacan dos momentos significativos: la pesca milagrosa y el diálogo de Jesús con Pedro. Tras una noche infructuosa de pesca, al amanecer, Jesús se presenta en la orilla, indicándoles que echen la red a la derecha de la barca, resultando en una captura abundante de 153 peces. Este número simboliza la universalidad de la misión de la Iglesia, llamada a acoger a todas las naciones. Además, la figura de la barca en el mar representa a la Iglesia navegando en el mundo, llamada a ser pescadora de hombres y llevarlos al puerto seguro de la fe y la salvación.



Posteriormente, Jesús comparte una comida con los discípulos, recordándoles la importancia de la comunión y el servicio. En el diálogo con Pedro, Jesús le pregunta tres veces: "¿Me amas?", y le encomienda apacentar sus ovejas. Este triple cuestionamiento y encargo subraya la restauración de Pedro y su papel fundamental como pastor del rebaño de Cristo, reflejando la misericordia y confianza de Jesús en él.

Desde la fe, se manifiesta la obediencia de los discípulos a la palabra de Jesús. Tras una noche de esfuerzo sin frutos, la simple indicación del Maestro a echar la red nuevamente, provoca una pesca abundante. Este signo nos recuerda que la fe implica confiar en la palabra de Cristo, incluso cuando nuestra razón nos dice que no es posible. Muchas veces, en nuestras vidas, enfrentamos noches de lucha y desaliento. Sin embargo, la fe nos invita a escuchar la voz de Jesús y seguir su dirección, confiando en que Él sabe lo que es mejor para nosotros.

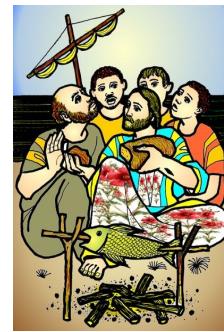
Desde la esperanza, se nos invita a reconocer la presencia viva de Cristo en medio de nuestra realidad. Juan, al ver la pesca milagrosa, exclama: "¡Es el Señor!" (Jn 21,7). Pedro, movido por el ardor de su corazón, se lanza al agua para ir al encuentro de su Maestro. La esperanza cristiana es precisamente esta certeza de que Jesús está vivo, que nos espera en la orilla de nuestra existencia, y que nunca nos deja solos, a pesar de nuestras caídas o fracasos.

(continua en hoja final)

III Domingo de Pascua

ORACIÓN

Cuando pasamos de la oscuridad a la luz: **ESTÁ EL SEÑOR**
 Cuando nos esforzamos y recogemos fruto: **ESTÁ EL SEÑOR**
 Cuando nos lanzamos sin miedo: **ESTÁ EL SEÑOR**
 Cuando vivimos con alegría: **ESTÁ EL SEÑOR**
 Cuando expresamos nuestra Fe: **ESTÁ EL SEÑOR**
 Cuando somos valientes: **ESTÁ EL SEÑOR**
 Cuando caminamos sobre las dificultades: **ESTÁ EL SEÑOR**
 Cuando salimos victoriosos: **ESTÁ EL SEÑOR**
 Cuando no tenemos miedo: **ESTÁ EL SEÑOR**
 Cuando venimos a la Eucaristía: **ESTÁ EL SEÑOR**
 Cuando perdonamos y olvidamos: **ESTÁ EL SEÑOR**



Avisos

- ✓ Próximo sábado 10 a las 11.00 y a las 13.00 habrá la misa de primeras comuniones aquí en la parroquia.
- ✓ Para recaudar fondos para las actividades de verano de niños y jóvenes, tenemos una presentación de Magia sábado 17 de mayo a las 17.45 salones parroquiales. Esta vez será magia de cerca, con 3 excelentes magos, con el Tema de Camino de Santiago Mágico. Únicamente hay 80 entradas, porque será una presentación especial. Las entradas se pueden adquirir en los despachos parroquiales, o hablando con alguno de los sacerdotes y catequistas.
- ✓ Cáritas necesita voluntarios para la formación. Si eres electricista, fontanero, albañil, carpintero etc. y deseas enseñar en cursos cortos algunas habilidades a personas necesitadas, puedes ponerte en contacto con nosotros. "Campaña: Saca el voluntario que llevas dentro".

Parroquia de la Santísima Trinidad

C/ San Fernando, 2 • 28400 Collado Villalba (Madrid) • Tfno.: 91 851 30 06
 web: <http://www.psantisimatrinidad.archimadrid.es>
 e-mail santisimatrinidad.cv@archimadrid.es

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 5, 27b-32. 40b-41

En aquellos días, el sumo sacerdote interrogó a los apóstoles, diciendo: «¿No os habíamos ordenado formalmente no enseñar en ese Nombre? En cambio, habéis llenado Jerusalén con vuestra enseñanza y queréis hacernos responsables de la sangre de ese hombre».

Pedro y los apóstoles replicaron:

«Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres. El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús, a quien vosotros matasteis, colgándolo de un madero. Dios lo ha exaltado con su diestra, haciéndolo jefe y salvador, para otorgar a Israel la conversión y el perdón de los pecados. Testigos de esto somos nosotros y el Espíritu Santo, que Dios da a los que le obedecen».

Prohibieron a los apóstoles hablar en nombre de Jesús y los soltaron. Ellos, pues, salieron del Sanedrín contentos de haber merecido aquél ultraje por el Nombre.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL Sal 29, 2 y 4. 5 y 6. 11 y 12a y 13b

R/ Te ensalzaré, Señor, porque me has librado.

Te ensalzaré, Señor, porque me has librado
y no has dejado que mis enemigos se rían de mi.
Señor, sacaste mi vida del abismo,
me hiciste revivir cuando bajaba a la fosa. R/

Tañed para el Señor, fieles tuyos,
celebrad el recuerdo de su nombre santo;
su cólera dura un instante, su bondad, de por vida;
al atardecer nos visita el llanto; por la mañana, el júbilo. R/

Escucha, Señor, y ten piedad de mi;
Señor, socórreme.
Cambiaste mi luto en danzas.
Señor, Dios mío, te daré gracias por siempre. R/



SEGUNDA LECTURA

Lectura del libro del Apocalipsis 5, 11-14

Yo, Juan, miré, y escuché la voz de muchos ángeles alrededor del trono, de los vivientes y de los ancianos, y eran miles de miles, miríadas de miríadas, y decían con voz potente:

«Digno es el Cordero degollado de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría, la fuerza, el honor, la gloria y la alabanza»

Y escuché a todas las criaturas que hay en el cielo, en la tierra, bajo la tierra, en el mar - todo lo que hay en ellos -, que decían:

«Al que está sentado en el trono y al Cordero la alabanza, el honor, la gloria y el poder por los siglos de los siglos».

Y los cuatro vivientes respondían: «Amén».

Y los ancianos se postraron y adoraron.

Palabra de Dios.

ALELUYA

Ha resucitado Cristo, que creó todas las cosas
y se compadeció del género humano.

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Juan 21, 1-14

En aquel tiempo, Jesús se apareció otra vez a los discípulos junto al lago de Tiberíades. Y se apareció de esta manera:

Estaban juntos Simón Pedro, Tomás apodado el Mellizo; Natanael el de Caná de Galilea, los Zebedeos y otros dos discípulos suyos.

Simón Pedro les dice: «Me voy a pescar».

Ellos contestan: «Vamos también nosotros contigo».

Salieron y se embarcaron; y aquella noche no cogieron nada. Estaba ya amaneciendo, cuando Jesús se presentó en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús.

Jesús les dice: «Muchachos, ¿tenéis pescado?».

Ellos contestaron: «No».

Él les dice: «Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis».

La echaron, y no podían sacarla, por la multitud de peces. Y aquel discípulo a quien Jesús amaba le dice a Pedro: «Es el Señor».

Al oír que era el Señor, Simón Pedro, que estaba desnudo, seató la túnica y se echó al agua. Los demás discípulos se acercaron en la barca, porque no distaban de tierra más que unos doscientos codos, remolcando la red con los peces.

Al saltar a tierra, ven unas brasas con un pescado puesto encima y pan.

Jesús les dice: «Traed de los peces que acabáis de coger».

Simón Pedro subió a la barca y arrastró hasta la orilla la red repleta de peces grandes: ciento cincuenta y tres. Y aunque eran tantos, no se rompió la red.

Jesús les dice: «Vamos, almorcad».

Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle quién era, porque sabían bien que era el Señor. Jesús se acerca, toma el pan y se lo da, y lo mismo el pescado.

Ésta fue la tercera vez que Jesús se apareció a los discípulos, después de resucitar de entre los muertos.

Palabra del Señor